

# Desesperanza

Una encrucijada,  
entre una noche  
y un mañana.  
Media noche  
las estrellas,  
la luna  
en su lugar.

Mi vida  
sobre un pasado,  
y un futuro.

La Reina de la esperanza ha muerto

## 516 días

(el primer poema de mi hijo)

Nana, nana  
Nana, nana  
Nana, nana.  
Ato, guau guau  
Date, mmmm  
Nani tata  
Mama, papa

Las estrellas  
del firmamento  
de su cabeza  
se hicieron  
trenzas de  
esperanzas  
que escapó al tiempo  
y se llenó de experiencia  
de un futuro  
su vientre acopló la escuela  
de barro y espera  
soportas el amor de madre  
que crece y se nutre  
de las brazos nuevos  
de su cuerpo no escapa

NINA

NINA. Joven escritor cochabambino

Encuentro en esta frase, utilizada como título de un libro de Carlos Medinaceli, un sin número de significados un tanto filosóficos, vivenciales, incluso astronómicos.

A medio día se oscurece, parece en cierta forma una maldición, y así lo interpreta Carlos Medinaceli al afirmar que dentro de las generaciones bolivianas existe un oscurecimiento donde casi todas las cosas quedan a medio hacerse y el destino de los hombres no llega a realizarse plenamente, jamás.

Tal afirmación produce un cierto estremecimiento en la gente que dentro sus sueños de jóvenes y no digo de juventud cree inagotable sus fuerzas y por sobre todo la fe en sí mismos, lo cual deja mucho que pensar, pero poco por inferir.

Dentro de nuestra historia vemos que generalmente tales oscurecimientos se dan por causas de muerte, no me refiero tan sólo a la muerte física, sino también a la muerte espiritual, muerte de voluntad, muerte de los sueños.

¿Pero a qué se deben tales fallecimientos? Una gran pregunta que ronda en mi cabeza y que no puede ser contestada por uno solo. Y por esto creo que puedo ejercer mi derecho a la mayéutica y cuestionarles a ustedes lo mismo.

Dentro de mis deducciones llego a pensar que la falta de amor hacia lo que realizamos o creemos nos lleva a la falta de convicción y por tanto a una falta de continuidad.

Pero también creo que influye y de sobremanera lo social, lo vivencial, empujando a los de espíritu alado a esconder las alas.

También la muerte del cuerpo impide que espíritus gigantes logren dar fruto y aquí es donde más se verifica el maleficio con hombres como Marcelo Quiroga, Luis Espinal, Claudio Peñaranda, Jorge Mendieta, Juan Cajal o en grupos como "Gesta Barbara".

He querido recordarles pero como dice Leibniz "se retrocede para saltar mejor". Es necesario ver lo que nos dejó el tiempo, pero no estancarnos en él, sino llegar a saltar, a volar. Nadie puede caminar de espaldas sin caerse, nadie gana experiencia de estudiar la historia.

Nosotros tenemos juventud y por tanto creemos que podemos hacerlo todo, pero también es verdad que todo a medias. Lo cual nos lleva a otra pregunta ¿Por qué realizamos todas nuestras actividades? ¿Será por joda, por tener algo que recordar cuando seamos viejos, por demostrar que podemos realizarlo todo? ¿O será porque queremos realizar nuestros sueños antes de estar pisando la realidad, antes que el tiempo se nos acabe y tengamos que esconder las alas?

Creo que debemos buscar la grandeza, para mí la humildad es una virtud de la grandeza y la superioridad una pedantería, también estoy convencido que la política no tiene la respuesta absoluta, un cuerpo sin espíritu no vuela y un espíritu sin cuerpo no hace huella. Podemos hacer grande esto que nos rodea cuando seamos grandes, tal vez lo alcancemos cuando el bastón ya no nos aguante más o tal vez antes. O tal vez lleguemos a formar parte de la afirmación de Carlos Medinaceli: "La juventud boliviana: revienta en un discurso, alumbra en un verso, promete mucho... Luego encalla en un empleo, y se burocratiza; o se casa, y se domestica; o se da la política, y se enchola; o a la bebida y se degenera; o muere en edad temprana o termina con un pistoletazo".

### SUPLEMENTO DE LA CULTURA ORUREÑA

**DIRECTOR:** Luis Urquieta Molleda  
**CONSEJO EDITOR:** Alberto Guerra Gutiérrez  
Edwin Guzmán Ortiz  
Benjamín Chávez Camacho  
Erasmó Zarzuela C.  
**COORDINACION:** Julia Guadalupe García Ortega.

Casilla 448. Telfs. 54855 - 76816

Zona Franca Oruro, con nuestra cultura